

## Comparación de los OPACs de cuatro sistemas comerciales en España: ABSYS, DOBIS/LIBIS, SABINI, TINLIB

Pedro Hípola

Hípola, P. « Comparación de los OPACs de cuatro sistemas comerciales en España: ABSYS, DOBIS/LIBIS, SABINI, TINLIB ». En: OPACs: Casos de usuarios de Sistemas Automatizados de Bibliotecas. SOCADI: Barcelona, 1992, pags.. 69-79.

### **Situación actual de estos cuatro productos**

Creo conveniente, antes de entrar de lleno en el tema, aclarar algunas cuestiones relativas a cómo se va a plantear esta pequeña charla. Aquí vamos a analizar someramente cuatro productos. ¿Por qué se explican estos cuatro y no otros? En las sesiones anteriores se ha hablado ya de Aleph, de Libertas, de VTLS. Y, para completar el panorama de los principales sistemas con mayor presencia en el mercado español, quedan cuatro programas: Absys, Dobis-Libis, Sabini y Tinlib. Se trata de hablar de los paquetes más presentes en el mercado español y de los que existe disponible una versión para sistemas operativos multipuesto.

En cuanto a la procedencia geográfica, estos cuatro productos son desarrollos hechos en países europeos: dos de ellos españoles, Absys y Sabini; Dobis-Libis está producido en Dortmund y Lovaina, pero es comercializado -ahora, en 1991- por la multinacional norteamericana IBM; Tinlib se ha escrito en el Reino Unido.

En lo que se refiere al número de instalaciones de estos paquetes en España, con mucha diferencia el más implantado es Sabini. Hay aproximadamente unos ciento veinte centros bibliotecarios españoles que han adquirido Sabini. Su pronta aparición en el mercado, y otras circunstancias, han propiciado que muchos profesionales hayan acudido a una herramienta producida en nuestro país, cuyo soporte post-venta está facilitado por personal de habla española.

Admirablemente el segundo producto del ranking nacional es un paquete que está en el mercado desde hace sólo un año, Absys, desarrollado por una empresa española, utilizando herramientas informáticas de multinacionales extranjeras. Hay gran cantidad de instalaciones, pues el producto ha sido seleccionado en varios importantes concursos: los tres concursos últimos de adjudicación de programas informáticos para la red de bibliotecas públicas del Estado -con más de treinta instalaciones, de las cuales no todas se han puesto en marcha todavía- y la red de bibliotecas públicas del Ayuntamiento de Barcelona. Nos encontramos con que un producto muy reciente en el mercado tiene ya una gran presencia.

El caso de Dobis-Libis, que ocupa el tercer puesto, es un caso ciertamente singular. Es con mucha diferencia el paquete más instalado en bibliotecas universitarias españolas. Dobis-Libis hizo su entrada en el mundo universitario español a través de la Universidad de Navarra, que se encargó de traducir las pantallas al castellano. Ahora hay casi veinte

bibliotecas universitarias con Dobis-Libis dentro de nuestro país. Recientemente la Junta de Andalucía ha subvencionado la compra de Dobis-Libis para todas las Universidades de la Comunidad Autónoma, que son cinco de momento. Pero el fenómeno no se ha circunscrito al ámbito académico. Hubo un tiempo en que la red de bibliotecas públicas del Estado decidió adquirir Dobis-Libis e instalar en varias de ellas, fundamentalmente en Castilla-León, ese programa, con gran sorpresa de todo el mundo, porque ¿cómo es posible que un programa tan complejo pueda usarse en una biblioteca pública del tamaño de las que tenemos en nuestro país? Con todas estas instalaciones, y algunas otras, como la del Banco de España, por ejemplo, se produce el hecho de que España es el país del mundo que en cifras absolutas cuenta con más licencias de uso de Dobis-Libis. Tras las nuevas compras hay casi cuarenta bibliotecas españolas con el producto, y sin embargo en todo el mundo no debe haber mucho más de ciento cincuenta Dobis-Libis. Por otra parte el programa va a dejar de ser distribuido directamente por IBM, que traspasará su comercialización a una empresa en la que estará presente la Universidad de Lovaina que participó en el desarrollo del sistema.

Tinlib es un ejemplo de una serie de programas que están muy poco instalados en España pero que tienen gran presencia en el extranjero. Se trata, en ciertos aspectos, de un caso similar al de Libertas, VTLS, etc. La red de bibliotecas de la Generalitat de Catalunya es uno de los principales focos de crecimiento del paquete.

Cabe preguntarse cuáles son las perspectivas de futuro de estos programas. Sabini mantiene su propia dinámica de expansión. Quizá es demasiado pronto aún para saber qué puede pasar en el futuro con Absys y Tinlib. Parece que tienen la difusión asegurada. Hace un año se podría haber pensado que Dobis-Libis había tocado techo, pero las bibliotecas siguen comprándolo.

A la hora de evaluar estos cuatro Opacs, es necesario hacer referencia a las versiones que se van a analizar. En el caso de Dobis-Libis y de Tinlib he examinado las actualizaciones más recientes que se están comercializando en España actualmente, a finales de 1991: la versión 2 de Dobis-Libis y la 250 de Tinlib. De Absys y Sabini he estado analizando versiones que aún no están en el mercado: la versión 2 de Absys y la versión 3 de Sabini, que están siendo probadas en algunas bibliotecas. Por gentileza de las dos empresas fabricantes ha sido posible contar con información «de última hora».

### **Funcionalidad y versatilidad de los Opacs**

Al hablar de Opacs, como al hablar de cualquier tipo de software presente en el mercado para uso bibliotecario, uno de los asuntos que hay que tener en consideración es la posibilidad de que cada programa en cuestión pueda ser adaptado o parametrizado para las necesidades del entorno de trabajo en el que se va a usar. Este es, a mi juicio, uno de los temas fundamentales de análisis para valorar un Opac. Se puede usar de determinada manera el sistema que hay en una biblioteca. Y sin embargo el mismo producto en otra biblioteca a quinientos kilómetros puede ofrecer muy diferentes prestaciones, porque ha sido modificado para unas necesidades específicas.

¿Cuál es la capacidad de adaptación de los Opacs de los cuatro productos que

analizamos aquí? Como es natural, todos pueden ser conformados a las necesidades de cada centro. En el caso de Absys y de Sabini la adaptación, hoy por hoy, ha de ser un arreglo que, echando mano de terminología informática al uso, podríamos denominar «llave en mano»: cada instalación concreta puede tener unas funciones distintas, puede tener más o menos funciones, pero en cualquier caso la adaptación la tiene que hacer la casa productora del software. Es decir, los programadores de la empresa que han hecho ese programa te lo pueden ajustar, pero en la mayor parte de las ocasiones las modificaciones sólo las pueden hacer ellos.

En el caso de Dobis-Libis, sin embargo, se contempla una posibilidad distinta. Es un paquete que, quizá por estar desarrollado en un entorno universitario, se entrega con los programas fuente de la aplicación. Por lo cual quien sepa utilizar el lenguaje de programación con el que está escrito Dobis-Libis, en este caso PL/1, podría cambiarlo todo. De hecho, el Dobis-Libis que funciona por Canadá es muy distinto del que funciona por Europa, por las muchas modificaciones que allí ha sufrido. Claro que para hacer esta adaptación es necesario personal especializado de CPD. Después de hacer cualquier modificación hay que volver a compilar el código. Es decir, puedes estar rehaciendo el programa constantemente. Se trata de una filosofía de funcionamiento característica de programas para grandes centros de proceso de datos. Es un programa muy potente pero que necesita mucho personal detrás o, por lo menos, personal de alta preparación dando soporte a la aplicación.

La tendencia de los programas más modernos que hoy se comercializan es que el bibliotecario pueda acceder lo más posible a la parametrización de los programas sin necesidad de tener conocimientos técnicos de cómo ha sido escrito el código de la aplicación. Ese es el caso de Libertas, software para cuya adaptación es necesario personal informático ilustrado por los conocimientos de los bibliotecarios; es el caso de VTLS, del que la adaptación puede ser realizada en su mayor parte por personal bibliotecario; y es el caso de Tinlib, que puede ser totalmente adaptado por el bibliotecario.

Otro de los condicionantes, decisivo a la hora de evaluar los Opacs que hay en el mercado, tiene que ver con los diferentes problemas o prestaciones que pueden ofrecer los sistemas informáticos en los que está implantada la aplicación. Esto parece algo evidente. Sin embargo, es un punto crítico que hace que muchas veces se hable con excesivo optimismo o con descalificaciones quizá precipitadas cuando se analizan determinados productos. A menudo se dice que un producto es malo o muy lento, pero quizá es mala o muy lenta la máquina en la que está instalado. O se asegura que un producto es excelente, y a lo mejor es que se ha hecho una fuerte inversión, incluso desmesurada, en el sistema informático.

Ahora bien, los condicionantes de tipo informático que están en la base de los problemas que pueden ser críticos a la hora de evaluar los programas y, en concreto, los Opacs, son en algunos casos condicionantes de tipo «variable», mientras que en otros casos son «constantes» y siempre van a encontrarse cuando se utilice determinado producto. Podríamos denominar condicionantes «variables» los recursos hardware, el sistema operativo, la infraestructura de comunicaciones e incluso las mismas prestaciones de la aplicación. Hay distintos niveles de problemas que es necesario distinguir. Por ejemplo determinados problemas se pueden solucionar con mayores máquinas, con más hardware,

con más líneas de comunicaciones, con unas líneas de comunicaciones más rápidas, etc.

En el caso de los programas que comentamos ahora, uno de ellos, Dobis-Libis, es una aplicación desarrollada para un entorno «propietario»: sólo funciona en máquinas de arquitectura 370 y bajo sistemas operativos propios de IBM. Sabini es un paquete escrito para el sistema operativo Pick, un sistema que se caracterizó desde su origen por una gran potencia para la gestión de bases de datos, pero que, quizá por motivos comerciales, no parece que acabe de triunfar en el mercado, si bien es verdad que hay muy buenas instalaciones Pick funcionando no sólo en bibliotecas sino en otros entornos de trabajo. Tanto Absys como Tinlib están concebidos para funcionar en entornos Unix -aunque existe también una versión de Tinlib para MS-DOS-. El sistema operativo Unix está admitido como sistema «abierto». La Comunidad Europea, por ejemplo, ha recomendado su uso, no sólo en bibliotecas sino de forma generalizada. Existen versiones de Unix para ordenadores muy pequeños, por ejemplo PC's, con capacidad multitarea y multipuesto, y por supuesto para las más grandes máquinas que hay en el mercado. Hay que decir, para ser completos, que es posible utilizar Sabini en entornos Unix, pues determinadas versiones de Unix dan soporte a las aplicaciones Pick por medio de Universe, software que actúa como una especie de caparazón Pick por encima del sistema operativo Unix. Así un programa desarrollado para Pick corre sobre una emulación de Pick que a su vez está funcionando sobre un sistema Unix. Por lo cual es posible utilizar hoy día Sabini en entornos Unix.

Estos son algunos de los condicionantes de tipo «variable». Ahora bien, hay que referirse también a una serie de condicionantes - los que más frecuentemente se olvidan entre el personal bibliotecario- que podríamos denominar «constantes». Cuando existe uno de estos problemas, o se hace una nueva aplicación o siempre estaremos ante las mismas limitaciones. Son sobre todo las cuestiones relativas a la estructura de los datos. Un programa de aplicación se diseña con una determinada concepción informática de almacenamiento, organización, gestión y recuperación de la información, que va a condicionar siempre el funcionamiento del programa. La mayoría de los programas para automatizar bibliotecas que se han usado en estos últimos años han funcionado con un sistema antiguo para el procesamiento de la información, el denominado «sistema de gestión de ficheros». Algunos, muy pocos entre los que hay ahora mismo disponibles, utilizan «sistemas de bases de datos relacionales» o «bases de datos documentales» («sistemas de recuperación de información», como dicen los ingleses). Los antiguos productos hechos con sistemas de gestión de ficheros tienen unas limitaciones intrínsecas a la concepción de cómo se ha de manejar la información, mientras que otros más modernos intentan aprovechar las prestaciones propias de los sistemas de gestión documental y de las bases de datos relacionales.

Normalmente los motivos que nos llevan a alabar o a desacreditar un producto son cuestiones que parten de una perspectiva de «usuario final»: por asuntos relacionados con el interface o por las características externas de las funciones y subfunciones que se han implementado. Esta tendencia es comprensible. Se suele distinguir en informática entre el análisis «orgánico» y el «funcional». A continuación voy a hacer unas breves descripciones funcionales de los cuatro productos, pero quiero volver a llamar la atención sobre el problema «orgánico»: podemos estar ante un Opac externamente «espectacular» o aparentemente «catastrófico», pero conviene no olvidar que siempre la eficacia del sistema

va a estar condicionada por la gestión interna de los datos que se esté realizando.

Quería hacer estas aclaraciones previas para no dar lugar a posibles malentendidos. Se suele decir, en lenguaje coloquial, que las comparaciones son odiosas. Y si no se hacen ciertas distinciones pueden resultar especialmente odiosas. Al comparar descripciones funcionales de Opacs es posible extraer conclusiones equivocadas si no se tiene en cuenta que, por lo que se ha dicho, la evaluación del Opac es algo en cierta medida «secundario» a la hora de analizar un programa de gestión bibliotecaria. Es algo fundamental, sí, para los usuarios finales, pero es también algo secundario porque cabe tener un programa de automatización de bibliotecas más o menos potente, al que se le pueda cambiar todas las veces que sea necesario el Opac, pues es quizá la parte más modificable de los sistemas de gestión bibliotecaria. Por eso podríamos hablar de «la relativa independencia» del Opac con relación al sistema de gestión de bibliotecas. El Opac es un elemento desde esta perspectiva «secundario», generalmente es un programa aparte, modificable, pero, eso sí, muy dependiente de cómo están estructurados los datos.

### **Funciones de los Opacs**

Hecha esta aclaración, o este conjunto de aclaraciones, podríamos entrar en características concretas de los cuatro programas que toca aquí analizar. Es necesario, por el tema del seminario y la escasa disponibilidad de tiempo, restringirse al ámbito de la descripción funcional de los cuatro Opacs. Podríamos analizar diversas cuestiones, como por ejemplo: en cuántas subfunciones está organizado el Opac, cuántos puntos de acceso a la información ofrece, qué cantidad de información suministra sobre los documentos, es decir, cómo son las referencias que ofrece al usuario final. En cuanto a la última cuestión citada es anecdótico, pero sintomático, que alguno de los productos que aquí se analizan, por defecto y en primera instancia, cuando nos muestra la descripción de un solo documento, ofrece una presentación de datos en formato ISBD. Y casualmente se trata de un producto español. Alguien se puede preguntar: ¿cómo es posible que a un usuario final se le enseñe en primera instancia un registro en forma de ficha catalográfica conteniendo la descripción en ISBD, cuando se supone que los Opacs son para ofrecer una información más comprensible para el gran público?

También se podría evaluar cuál es su ergonomía, su amigabilidad, la facilidad de aprendizaje... En definitiva, ese dilema que siempre aparece en el caso de los Opacs: hasta qué punto son fáciles de aprender y de usar y hasta qué punto son a la vez potentes.

Hay un conjunto de prestaciones que los cuatro productos ofrecen: todos suministran un interface multilingüe para recuperar los datos; todos incluyen la posibilidad de utilizar menús, de hacer búsquedas por palabras clave, o de hacer ambas funciones a la vez; todos permiten hojear (browsing) los índices; todos permiten hacer búsquedas con truncamiento y utilizar operadores lógicos y de comparación; todos ofrecen ayudas en línea y la posibilidad de hacer impresiones - función que se deshabilita en muchas bibliotecas para evitar la posibilidad de que se manden imprimir grandes listados por gamberrismo o inexperiencia-.

## **Absys**

El Opac de ABSYS tiene tres funciones principales:

Hacer la búsqueda;  
Visualizar los registros recuperados; y  
Cambiar la lengua del sistema.

Está diseñado en torno a menús de ventanas y su estructura de búsqueda es siempre la búsqueda por plantilla. Es decir, se puede buscar por cualquier campo: autor personal, autor corporativo, etc. También es posible recurrir a las teclas de función, que son para:

Ayuda en línea;  
Volver al menú de funciones principales;  
Búsqueda por lengua, es decir, buscar los documentos en un determinado idioma;  
Consulta (browsing) de los índices de los distintos campos;  
Iniciar una nueva búsqueda; y  
Escoger entre los diversos tipos de material: monografías, publicaciones seriadas, etc.

Por lo que se refiere a la visualización, se muestra por defecto el primer documento recuperado en formato ISBD en una pantalla de visualización típica de BRS, pero también puede obtenerse un listado de títulos -que en realidad es tanto cuanto cabe en una sola línea de los correspondientes campos 245 del MARC, por lo cual es más información que la del título-; información sobre las copias -cuántas existen, las que hay en cada sucursal, dónde están, la signatura, disponibilidad-; y por último la impresión.

Estas son las funciones principales del Opac de Absys. Tan sólo decir, para acabar, que Absys, que está construido sobre un sistema de gestión documental clásico muy potente, no ofrece la posibilidad al usuario final de utilizar el lenguaje de comandos de BRS. Se reserva su uso para el staff bibliotecario, como es quizá lo normal.

Las personas que han conocido la primera versión de Absys pueden comprobar ahora que por fin el producto cuenta con un Opac de cierta potencia, pues el primer Opac que se lanzó al mercado era excesivamente simple. Este nuevo, si bien no es de los más completos, por lo menos ha evolucionado bastante.

## **Dobis-Libis**

DOBIS-LIBIS ofrece, como funciones principales:

Browsing de los índices;

Búsqueda booleana utilizando una plantilla;  
Solicitar información sobre el préstamo;  
Utilizar el correo electrónico con el staff bibliotecario; y  
Cambiar de idioma.

Es el único caso de los cuatro Opacs que ofrece directamente la posibilidad de utilizar el correo electrónico - todos los programas que funcionan bajo Unix podrían utilizar el correo electrónico standard del Unix, si se le permite al usuario acceder a él-.

El Opac ofrece la posibilidad de elegir entre distintos ficheros - los diferentes puntos de acceso- para hacer el browsing. Para ello aparece una pantalla quizá demasiado cargada, como sucede a menudo con las pantallas de Dobis. Ofrece gran cantidad de opciones. Como es normal, en bastantes bibliotecas se suprimirán muchas de ellas.

Una vez que se ha decidido hacer el browsing en un fichero, el usuario va pasando por los siguientes pasos:

se elige un término;  
aparece en la pantalla la zona del índice KWIC que se corresponde a ese término, en el que además cabe la posibilidad de que se incluya un código que nos informe de cuáles son las referencias cruzadas, que pueden ser consultadas;  
se selecciona una entrada del KWIC;  
se pasa al listado abreviado de títulos;  
se puede solicitar la información completa de un registro y luego la información sobre las copias, el estado del préstamo, etc.;;  
desde el estado del préstamo se puede hacer una petición de reserva que está protegida por contraseñas.

Como puede observarse, se trata de un Opac muy completo, quizá demasiado completo, pero es fácil de aprender: todo está explicado en las pantallas.

Dado que Dobis-Libis fue desarrollado con un sistema de gestión de ficheros antiguo, los puntos de acceso están limitados a los que se han diseñado como recuperables. Por eso se ha podido criticar a Dobis-Libis que no es posible hacer una búsqueda por «sucursal», pues en el caso de los sistemas instalados en España el sistema normalmente no está estructurado de forma que esto pueda hacerse. Es decir, no se puede buscar documentos sobre un tema dado restringiendo la búsqueda a los que estén en una biblioteca local del sistema, lo cual es muy incómodo para un programa que está concebido para grandes instalaciones de bibliotecas con una cantidad numerosa de sedes.

## **Sabini**

SABINI, en su nueva versión, todavía no extendida, incorpora un acrónimo en castellano para designar el Opac: CAPEL, «Catálogo de Acceso Público en Línea». La primera pantalla del Capel permite elegir el catálogo sobre el que se va a realizar la búsqueda, porque una de las novedades de la nueva versión de Sabini es que permite efectuar

búsquedas en varios catálogos, si bien es verdad que para un Opac determinado se puede obviar este paso. A continuación se hace un browsing de los ficheros, que pueden ofrecer distinto nivel de detalle. Luego es posible revisar las palabras clave, de las que se ofrece información sobre el número de apariciones que tiene cada una de ellas.

Estas son las prestaciones que para la búsqueda ofrece el nuevo Capel. También se conserva aquel clásico lenguaje de comandos propio de Sabini, que se ofrecía en el módulo «Recuperación» de la primera versión del programa. Aquel lenguaje con el que era necesario dar tantos pasos al formular una ecuación de búsqueda. Para mantener la compatibilidad «hacia abajo» se ha conservado como opción, mejorándolo un poco con el fin de que resulte menos fatigoso. Los comandos son:

- Seleccionar catálogo sobre el que se va a hacer la búsqueda;
- Seleccionar lengua de consulta;
- Seleccionar si se va a buscar como persona, como título;
- Se escribe el término que se busca;
- Combinación con operadores booleanos;
- Limitaciones de conjuntos por años de edición, países y lenguas

Con el lenguaje de comandos es posible también hacer browsing en línea, con mucho detalle de las entradas -según si son entradas de autoridades o de thesaurus- y se pueden capturar entradas para incluirlas como términos de búsqueda.

La información que se visualiza, en primer lugar, es un listado reducido, sobre el que se puede llevar a cabo un proceso muy peculiar, pues hay que desechar las entradas no pertinentes. La mayor parte de los programas para la recuperación de información, tras ofrecer el listado de documentos encontrados, dan la posibilidad de que se seleccionen los pertinentes para luego poder manipularlos aparte. En el caso de Sabini se hace al revés. Los fabricantes han partido de la base de que las búsquedas suelen estar bien planteadas y lo que se ha de hacer es eliminar el ruido, lo que no interesa. Este es un sistema poco habitual.

A continuación se puede visualizar una descripción bibliográfica en ISBD. También es posible obtener información sobre la situación del préstamo.

Las personas que están acostumbradas a utilizar Sabini y han experimentado la rigidez de su tradicional sistema de recuperación de información pueden encontrar ya unas prestaciones más avanzadas. No sé aún cuándo podrán encontrarse definitivamente en el mercado.

## **Tinlib**

TINLIB es un paquete cuyo Opac es tan fácil de ser adaptado a las necesidades de la biblioteca, que podemos encontrar Opacs muy diferentes en los diversos lugares en los que se ha instalado el producto. El bibliotecario puede decidir añadir o suprimir unas pantallas, o completarlas más detallando una información de ayuda, organizar un sistema de

contraseñas, poner nuevos idiomas, etc.

De todas maneras el programa se suministra de forma estándar con un interface llamado EASY, muy simplificado, y otro muy completo, que permite hacer búsquedas con mucho detalle. Las pantallas que ofrece Tinlib son menús que facilitan las funciones de «browsing» y «navegación».

Como es sabido, lo más espectacular de Tinlib son ciertas prestaciones de la técnica de recuperación de información denominada «hipertexto». Por ejemplo, al elegir un título de documento a partir de un listado puede obtenerse la información referencial completa del documento; desde ahí es posible seleccionar cualquier palabra del registro, como por ejemplo el nombre de una editorial, y solicitar toda la información sobre ella... El proceso puede continuar indefinidamente en un itinerario de navegación de un índice a otro.

Esta es la técnica de búsqueda más sencilla, de tipo hipertexto, que se realiza sobre los títulos, autores, editores, materias, etc. Pero Tinlib también ofrece otras posibilidades para la búsqueda, que curiosamente no están documentadas en la pantalla. Cuando alguien usa Tinlib por primera vez puede no enterarse de que existen otros modos de búsqueda. Parece, en efecto, que se ha concebido la existencia de dos niveles de usuario para la recuperación de información con este sistema: un nivel con las funciones que hemos visto, que aparecen siempre guiadas por menús, y otro nivel como para usuarios más expertos, que incluye el «query by form» y el «query by example».

El «query by form» es el clásico sistema de búsqueda por plantilla, en la que aparece el nombre de los campos, y que recupera la información realizando por defecto truncamiento a la derecha. La «búsqueda por ejemplo» permite, una vez seleccionado un registro, editar la misma plantilla con los datos del documento para perfeccionar la recuperación.

Otra de las herramientas, que tampoco está documentada en las pantallas, es la de los «filtros». Puede perfeccionarse la búsqueda con filtros de palabra, de lista y de cadena. Los de palabra realizan una búsqueda full-text truncada por defecto a la derecha; los de cadena una búsqueda truncada a izquierda y derecha; y los de lista una búsqueda truncada a izquierda y derecha pero sólo en el grupo de registros activos que previamente se ha seleccionado.

También se pueden utilizar operadores booleanos en cualquier contexto: con los filtros, con el query by form y con el query by example.

Por último, la información que se puede visualizar incluye listados abreviados, registros completos e información sobre holdings, con el formato que suministra el fabricante o con el que haya diseñado el personal bibliotecario.